

- Buenos días, chicos, y bienvenidos de nuevo a esta mañana otoñal del 29 de octubre. Acompañenme, si quieren, a la segunda carta o libro de Corintios.
 - Durante las últimas semanas hemos descubierto profundas verdades espirituales sobre Dios. Verdades que solo podían revelarse mediante el método que Dios utilizó para interpretar correctamente su Santo Manuscrito.
 - La mayoría de nosotros, incluyéndome a mí hace unos 20 años, simplemente habríamos leído estos versículos y los habríamos pasado por alto. Y, si hubiéramos hecho eso, nos habríamos perdido el poder sobrenatural que reside en la Palabra de Dios. Pero no nos lo perdimos porque nos tomamos el tiempo para analizar la información, el tiempo para extraer y sacar a la luz todos esos momentos reveladores. Ya saben, esos momentos que nos hacen comprender de repente.
 - Y en las últimas semanas hemos tenido varios de esos momentos, y tendremos más, siempre y cuando me mantenga comprometido. Comprometido con mi forma de orar y estudiar. Digo todo esto porque quiero animarte a ti, el santo, el creyente, el hijo de Dios, a hacer lo mismo.
 - Porque no es solo para el predicador. Dios ha puesto esos momentos al alcance de todo creyente. Lo único que tenemos que hacer es comprometernos, y tú también recibirás poder, un poder que se manifestará en tu vida a través del Espíritu Santo.
 - La semana pasada les dejé algunos versículos clave, versículos que quería que estudiaran o al menos leyeran esta semana por su cuenta. Así que, ahí es donde vamos a retomar esta mañana. Esto es lo que Pablo escribió al final del capítulo 8.

[2 CORINTIOS 8:16](#) Pero gracias a Dios que pone el mismo interés por vosotros en el corazón de Tito.

[2 CORINTIOS 8:17](#) Porque no solo aceptó nuestra súplica, sino que, estando él mismo muy interesado, fue a vosotros por su propia voluntad.

[2 CORINTIOS 8:18](#) Hemos enviado con él al hermano cuya fama en las cosas del evangelio se ha extendido por todas las iglesias;

[2 CORINTIOS 8:19](#) y no solo eso, sino que también ha sido designado por las iglesias para viajar con nosotros en esta obra de gracia, que estamos administrando para la gloria del Señor mismo y *para mostrar* nuestra disposición,

[2 CORINTIOS 8:20](#) tomando precauciones para que nadie nos desacredite en la administración de este generoso don;

[2 CORINTIOS 8:21](#) Porque tenemos en cuenta lo que es honorable, no solamente delante del Señor, sino también delante de los demás .

[2 CORINTIOS 8:22](#) Hemos enviado con ellos a nuestro hermano, a quien hemos puesto a prueba muchas veces y hallado diligente en muchas cosas, pero ahora aún más diligente debido a su gran confianza en vosotros.

[2 CORINTIOS 8:23](#) En cuanto a Tito, él es mi compañero y colaborador entre vosotros; en cuanto a nuestros hermanos, ellos son mensajeros de las iglesias, gloria a Cristo.

[2 CORINTIOS 8:24](#) Por tanto, abiertamente delante de las iglesias,

muéstrales la prueba de tu amor y de la razón por la que nos gloriamos en ti.

- Si nos han acompañado durante las últimas semanas, sabrán que el capítulo 8 trata sobre dar. Pero, en realidad, trata sobre el sacrificio. De hecho, mi Biblia NASB (Nueva Biblia Estándar Americana) tituló esta sección «Gran Generosidad».
- Lo que hemos descubierto a lo largo de nuestro estudio del capítulo 8 es que el mensaje de Pablo no se limita a dar de la manera tradicional. Por el contrario, se trata de dar según el plan divino, una generosidad de origen sobrenatural. En concreto, cómo dar no se trata de la cantidad, sino del sacrificio.
- Y cómo, cuando nos sacrificamos, los beneficios no son solo para quien recibe, sino también para quien da. De hecho, Pablo habló de cómo, cuando damos, creamos igualdad, pero no igualdad en términos de redistribución de la riqueza, socialismo o comunismo, sino igualdad en el sentido de que quien da necesita algo a lo que no puede acceder sin tener a quién dárselo.
- Y quien recibe necesita algo que no puede obtener sin que quien da se lo dé. En otras palabras, cuando ambos (quien da y quien recibe) se unen, se produce la igualdad. ¿Y qué recibe quien da? Según Pablo, una gran alegría. ¿Y qué recibe quien recibe? El dinero para cubrir sus necesidades básicas.
- Así pues, con esa idea muy presente, Pablo continúa con este mismo tema hasta el final del capítulo 8. Escuchen los versículos 16 y 17 una vez más:

[2 CORINTIOS 8:16](#) Pero gracias a Dios que pone el mismo interés por vosotros en el corazón de Tito.

[2 CORINTIOS 8:17](#) Porque no solo aceptó nuestra súplica, sino que, estando él mismo muy interesado, fue a vosotros por su propia voluntad.

- Ahora, quiero señalar algo antes de continuar. Algo que podría desconcertarte si te detienes el tiempo suficiente para pensarlo. Observa lo que dice Pablo en los versículos 16 y 17. Dice:

[2 CORINTIOS 8:16](#) Gracias sean dadas a Dios, que pone el mismo interés por vosotros en el corazón de Tito.

[2 CORINTIOS 8:17](#) Porque no solo aceptó nuestra súplica, sino que, estando él mismo muy interesado, fue a vosotros por su propia voluntad.

- La frase clave del versículo 16 es «Gracias a Dios, que pone». Las palabras «que pone» nos dicen algo. Nos revelan el profundo fervor que Tito siente por la iglesia de Corinto en relación con la ofrenda que recogen para la iglesia de Jerusalén. Ese fervor le fue dado por Dios mismo.
- Lo cual significa que no lo manifestó por su propia voluntad, ni fue obligado por nadie. Dios lo puso en su corazón, y a partir de ahí simplemente obedeció. Ahora bien, dicho esto, nótese que el versículo 17 dice que no solo aceptó nuestra súplica (es decir, la de Pablo y los demás discípulos), sino que también dice que Tito mismo, muy ferviente, fue a verlos por su propia voluntad.

- En otras palabras, Pablo está diciendo que sí intentamos obligarlo, pero Dios ya había obrado en su corazón, y lo hizo mucho antes de que siquiera dijéramos una palabra. Y para ti y para mí, esto es muy importante porque así es como funciona.
 - No tenemos que obligar a nadie a hacer, dar, sacrificar ni nada por el estilo; simplemente señalamos la necesidad y, si está en consonancia con la voluntad de Dios, Él la suplirá. Este es el testimonio constante de las Escrituras. Dios siempre obra de manera preventiva en el corazón de cada creyente para satisfacer cualquier necesidad.
- Este es un concepto bíblico tan importante que debemos comprender, porque, sinceramente, elimina toda la ansiedad y el estrés de la vida. Piénsalo: si sabes y entiendes que Dios ya está obrando para satisfacer tus necesidades incluso antes de que sepas que las tienes, ¿no es eso liberador?
- Pero, ¿cómo sabemos que esto es así? Es decir, después de todo, eso no es exactamente lo que dicen los versículos 16 y 17. Bueno, para comprender mejor este tema, quiero que escuchen lo que Jesús dijo en [Mateo 6:7-8](#), cuando les habló a sus discípulos sobre cómo debían y no debían orar. Escuchen lo que dijo:

[MATEO 6:7](#) “Cuando oréis, no uséis repeticiones vanas, como hacen los gentiles, que piensan que por sus muchas palabras serán oídos.

[MATEO 6:8](#) Así que no seáis como ellos; porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de que se lo pidáis.

- Mateo cita a Jesús y dice que Dios sabe lo que necesitas antes de que lo necesites. Esto significa que si Él sabe lo que necesitas antes de que lo necesites, entonces ya está trabajando tras bambalinas para satisfacer esa necesidad, y lo hace infundiendo en el corazón de la persona la sensibilización y la determinación necesarias para que esa persona se esfuerce por satisfacer cualquier necesidad que deba ser atendida.
 - Esto significa que Dios no necesita que actuemos como el Espíritu Santo en la vida de otro creyente. No hay nada de malo en expresar la necesidad, pero luego debemos esperar, y podemos estar seguros de que Dios inspirará a alguien a dar un paso al frente. Así es como funciona.
 - Y permítanme añadir algo más acerca de Tito en relación con su empeño en recolectar esta ofrenda para la iglesia más pobre de Jerusalén. Verán, los corintios podrían pensar que el celo de Tito con respecto al fondo de ayuda era simplemente un celo por el bienestar de la iglesia más pobre de Jerusalén.
 - Pero en realidad, se trataba de un celo por parte de los corintios. Verán, Tito quería que la iglesia de Corinto participara de la gracia que Dios había concedido a las iglesias de Macedonia, la cual se manifestaba cuando ofrecían sacrificios a cierto nivel. ¿Y a qué nivel se sacrificaban? Sacrificaban lo que tenían (a lo que Pablo se refería como sus posibilidades) y lo que no tenían (a lo que Pablo también se refería como algo que estaba más allá de sus posibilidades).
- Fue ese tipo de sacrificio el que activó una obra sobrenatural de Dios en la vida de los feligreses de Macedonia, y Pablo y Tito querían que la iglesia de Corinto participara de lo que Dios estaba haciendo. ¿Y qué estaba haciendo? Cuando ofrecían con generosidad, activaban la gracia de Dios, que les brindaba una alegría inmensa.
 - Así pues, el mensaje era sencillo: si la Iglesia de Corinto quería experimentar lo que experimentaban las demás iglesias, solo tenía que hacer el mismo tipo de sacrificios. Pero si no lo hacían, serían ellos mismos los principales perjudicados.

- Lo interesante de todo esto es que Dios mismo es quien realmente hace todo el trabajo. Fíjense bien. Él puso fervor en el corazón de Tito, lo que significa que lo único que tenemos que hacer es obedecer. Es el mismo mensaje una y otra vez. Todo lo que Dios requiere es nuestra obediencia y disposición para actuar, y Él hará el resto.
- A continuación, y continuando, Pablo cambia un poco de tema cuando dice esto en los versículos 18-24:

[2 CORINTIOS 8:18](#) Hemos enviado con él al hermano cuya fama en las cosas del evangelio se ha extendido por todas las iglesias;

[2 CORINTIOS 8:19](#) y no solo eso, sino que también ha sido designado por las iglesias para viajar con nosotros en esta obra de gracia, que estamos administrando para la gloria del Señor mismo y para mostrar nuestra disposición,

[2 CORINTIOS 8:20](#) tomando precauciones para que nadie nos desacredite en la administración de este generoso don;

[2 CORINTIOS 8:21](#) Porque tenemos en cuenta lo que es honorable, no solamente delante del Señor, sino también delante de los demás .

[2 CORINTIOS 8:22](#) Hemos enviado con ellos a nuestro hermano, a quien hemos puesto a prueba muchas veces y hallado diligente en muchas cosas, pero ahora aún más diligente debido a su gran confianza en vosotros.

[2 CORINTIOS 8:23](#) En cuanto a Tito, él es mi compañero y colaborador entre vosotros; en cuanto a nuestros hermanos, ellos son mensajeros de las iglesias, gloria a Cristo.

[2 CORINTIOS 8:24](#) Por tanto, abiertamente delante de las iglesias, muéstrales la prueba de tu amor y de la razón por la que nos gloriamos en ti.

- Pablo dice que enviaremos a otra persona junto con Tito, una persona famosa (al menos en lo que respecta a la obra que ha realizado relacionada con el Evangelio de Jesucristo). Así pues, es evidente que la noticia de la obra de este hombre se ha extendido por todas las iglesias.
- Dicho esto, desconocemos la identidad de este hermano, pues no considero oportuno revelarla en su palabra. Sin embargo, muchos eruditos han especulado sobre quién podría ser. Algunos han mencionado a Lucas y a otros hombres que ayudaron a Pablo en su labor. Sea quien fuese, las iglesias de Macedonia, Asia Menor y Galacia lo habían elegido como mensajero, y todos lo conocían bien.
- Y, lo que es más importante, se había ganado su respeto, y para ser sincero, realmente no importa quién sea, porque lo que Paul intenta decir no tiene nada que ver con el nombre del hombre ni con su notoriedad. Entonces, ¿cuál es el punto de Paul? Porque eso es lo único que nos importa.
- Pablo era muy consciente de la necesidad de proteger cuidadosamente este generoso regalo y a quienes lo administraban. Su principal preocupación era mantenerse intachable y evitar cualquier acusación de mala gestión financiera.

- ¿Y por qué? Bueno, él mismo nos lo explica para no ser desacreditado. Verán, para Paul no bastaba con hacer lo correcto. Quería asegurarse de que todos supieran que sus acciones eran lícitas y honestas.
- Es interesante cómo Pablo aprendió a anticipar las sospechas o acusaciones de quienes veían su ministerio con recelo, y luego a tomar las precauciones necesarias en asuntos financieros. Obviamente.
 - Cicerón, el filósofo romano, dijo (*De officiis* 2.21.75): «Pero lo principal en toda administración pública y servicio público es evitar incluso la más mínima sospecha de avaricia (ava-res)», que es la codicia extrema por la riqueza o el beneficio material. Evidentemente, algunos observadores del ministerio de Pablo se preguntaron si este podría estar utilizando el dinero ajeno para su propio beneficio.
 - Lo cual tiene sentido, ¿verdad? Se les podía oír decir cosas como: «Probablemente se está quedando con un cierto porcentaje de esta gran donación como una especie de comisión». Y así, para evitar cualquier malentendido, Pablo había pensado originalmente que no acompañaría a los delegados, los que llevaban el dinero a Jerusalén ([1 Cor. 16:3-4](#) ; cf. [2 Cor. 1:16](#) ; [Rom. 15:25](#)).
 - También había insistido en que las iglesias, en lugar de él mismo, designaran a los delegados ([1 Cor. 16:3](#)), y que dos delegados acompañaran a Tito a Corinto antes de su llegada (vv. 18-19, 22-23). Lo que estaba haciendo era tratar de aplicar la sabiduría de [Proverbios 3:3-4](#) , que dice:

[PROVERBIOS 3:3](#) No dejes que la bondad y la verdad te abandonen; átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón.

[PROVERBIOS 3:4](#) Así hallarás favor y buena reputación ante Dios y los hombres.

- Luego, pasando a [Proverbios 3:20-21](#) , dice:

[PROVERBIOS 3:20](#) Por su conocimiento se abrieron las profundidades del océano, y las nubes destilan rocío.

[PROVERBIOS 3:21](#) Hijo mío, asegúrate de que no escapen de tu vista; actúa con sensatez y discreción.

- Saben, muchachos, esto es muy importante que todos entendamos (especialmente los pastores).
 - Debemos aplicar la sabia cautela de Pablo, especialmente en estos tiempos en que tantos supuestos siervos del Señor han demostrado ser engañosos. No podemos permitirnos ser ingenuos ni negligentes en estos asuntos, sino que debemos actuar con honradez ante todos.
 - He estado involucrado en el ministerio durante más de 30 años, y abundan las historias sobre el mal manejo de los fondos ministeriales. Cuando oímos hablar de un mal manejo de fondos dentro de la iglesia, generalmente pensamos que el pastor es el responsable. Pero la verdad es que no siempre es el pastor quien se apropia indebidamente de los fondos.
 - Por ejemplo, he oído a pastores que me contaban que predicaban en una iglesia y que la congregación hacía una colecta para ellos. Y luego, al final de la noche, cuando se la entregaban, se sorprendían de que a veces la cantidad total resultara ser la misma, o de que algunos le comentaban en privado una cantidad específica que habían donado, tal vez

destinada a alguna iniciativa concreta del predicador o de su ministerio.

- Pero al final, al hacer el recuento, la ofrenda total no alcanzó esa cantidad. Así que no solo algunos predicadores se han visto involucrados en diferentes tipos de estafas financieras, sino también otros líderes de la iglesia, y Pablo quiere mantenerse lo más alejado posible de eso. Y, por supuesto, nosotros también. Por eso tenemos hombres como Tito y Pablo, quienes son designados para administrar las finanzas de esta iglesia.
- Continuando, a continuación pasamos al Capítulo 9. Sé que es difícil de creer, pero es cierto.
- Dicho esto, aunque estamos avanzando, el tema de dar sigue presente. De hecho, mi Biblia NASB titula esta siguiente sección «Dios da más». Sí, justo cuando pensabas que podías volver a la iglesia sin problemas porque ya se habían acabado los dichos mensajes sobre dar, aquí estamos de nuevo.
- Escuchen lo que dice Pablo en [2 Corintios 9:1-5](#). Y antes de leer esta sección, quiero hacer una declaración audaz. Una que podría meterme en problemas, y es que en esta sección vamos a leer las palabras de Pablo y luego recibir su mensaje superficial. Pero el mensaje detrás del mensaje superficial podría sorprenderlos, porque vamos a ver a Pablo hacer algo que no creo que debamos hacer. ¿Qué?
- Una vez más. En esta sección creo que vamos a leer sobre una verdad espiritual más profunda, algo que no creo que debamos hacer, especialmente a la luz de nuestra enseñanza inicial, que decía que Dios sabe lo que necesitamos antes de que lo necesitemos, y por lo tanto Él ya está trabajando de antemano para satisfacer nuestras necesidades.
- ¿Te preguntas qué es? Bueno, leámoslo y averigüémoslo.

[2 CORINTIOS 9:1](#) Porque es superfluo (suh-pur-floo-uhs, que significa por encima de; más que suficiente)

Porque era superfluo que les escribiera acerca de este ministerio para con los santos;

[2 CORINTIOS 9:2](#) Porque conozco tu buena voluntad, de la cual me glorío de ti ante los macedonios, *a saber*, que Acaya ha sido preparada desde el año pasado, y tu celo ha animado a la mayoría de ellos.

[2 CORINTIOS 9:3](#) Pero yo he enviado a los hermanos para que nuestra gloria acerca de vosotros no resulte vana en este caso, para que, como decía, estéis preparados;

[2 CORINTIOS 9:4](#) De lo contrario, si *algún* macedonio viniera conmigo y os encontrara desprevenidos, nosotros —y no vosotros— quedaríamos avergonzados por esta confianza.

[2 CORINTIOS 9:5](#) Por eso consideré necesario exhortar a los hermanos a que se adelantaran a ustedes y prepararan de antemano la generosa ofrenda que les habían prometido, para que estuviera lista como una ofrenda generosa, y no como *una ofrenda dada a regañadientes por avaricia*.

- Antes de comenzar a analizar esta sección, permítanme recordarles que, cuando se compiló originalmente el canon de las Escrituras, no estaba dividido en capítulos ni versículos. Las divisiones por capítulos no se incluyeron en la Biblia hasta aproximadamente el siglo XII, y los versículos no se

introdujeron hasta el siglo XV.

- Así pues, cuando leemos la Biblia, recordemos que no la leemos en su formato original, lo que a veces puede generar confusión, principalmente porque solemos pensar en ella como en cualquier otro libro, donde cada capítulo cambia de tema. Pero no es así. La Biblia fue escrita de forma continua y se lee de manera similar (aunque no exactamente igual) a una oración sin pausas.
 - Los autores escribieron de forma continua, sin pensar en cambiar de tema, lo cual resulta evidente al comenzar a leer el capítulo 9, ya que Pablo sigue escribiendo sobre lo mismo: exhortar a la iglesia de Corinto a que continúe recogiendo la ofrenda que habían prometido un año antes, la misma que estaban recolectando para las iglesias más pobres de Jerusalén.
- Como ya he dicho, en esta sección vemos a Pablo insistiendo una vez más ante la iglesia de Corinto para que recuerden la promesa que hicieron en relación con la ofrenda que estaban recogiendo para la iglesia más pobre de Jerusalén.
- Permítanme aclarar que esta ofrenda fue, sin duda, muy importante, y lo sabemos porque Pablo y los demás discípulos tomaron parte de ella. No tomaron nada; Pablo simplemente sentía pasión por la iglesia corintia, más rica, que daba generosamente, porque tenía recursos y la iglesia más pobre de Jerusalén realmente los necesitaba.
 - En realidad no dice que la Iglesia de Jerusalén lo necesitara, pero sabemos que así fue porque se menciona en otros pasajes de las Escrituras (sobre todo en relación con su pobreza). Para comprender la urgencia de esta ofrenda, basta con leer y releer esta sección varias veces; se aprecia claramente cómo Pablo desea que la Iglesia de Corinto dé con generosidad, como si nunca antes lo hubieran hecho.
 - Por eso escribe tanto sobre ello. La verdad es que casi está intentando vender. Intenta tomar el control de la situación, lo cual se evidencia en la presión que ejerce. Ahora déjame explicártelo para que entiendas a qué me refiero.
- Número 1: En el capítulo 8, Pablo realmente comienza a enfatizar cómo las iglesias de Macedonia fueron bendecidas (por y a través de la gracia de Dios) debido a sus ofrendas sacrificiales.
 - Y luego, el punto número 2: Quiere asegurarles que su regalo se está manejando correctamente. De hecho, se está esforzando mucho por mostrarles cómo se protegerá su regalo, recordándoles que dos hombres lo recibirán.
 - Y también sabemos por otras enseñanzas de las Escrituras que cuando una iglesia hacía una ofrenda, muchas veces designaban a una persona de su congregación para que acompañara a los hombres que llevaban el regalo a su destinatario. Para que los acompañara en el camino de la entrega.
 - Y luego, finalmente, el número 3: En los versículos 3-5, los hace sentir un poco culpables cuando les dice: «Me he jactado de ustedes», y luego, parafraseando un momento, dice: «Saben que me he jactado de ustedes, así que no me decepcionen». Eso es lo que quiere decir cuando dice: «Para que nuestra jactancia sobre ustedes no resulte vacía en este caso, para que, como les decía, estén preparados».
 - Y además de todo eso, afirma, si alguno de los macedonios viene conmigo y os encuentra desprevenidos, nosotros, por no hablar de vosotros, quedaríamos avergonzados por esta confianza.
 - En otras palabras, asegúrate de que tu ofrenda sea un sacrificio (que vaya más allá de tus posibilidades), porque sin duda sería vergonzoso para las iglesias de Macedonia verte hacer algo menos. Y luego, por si acaso no lo entienden, dice esto en el versículo 5:

[2 CORINTIOS 9:5](#) Por eso consideré necesario exhortar a los hermanos a que se adelantaran a ustedes y prepararan de antemano la generosa ofrenda que les habían prometido, para que estuviera lista como una ofrenda generosa, y no como una ofrenda dada a regañadientes por avaricia.

- Básicamente, voy a enviarte a estos hombres por adelantado. Solo asegúrate de tener preparado el regalo que prometiste.
 - Comencé esta sección diciendo que creo que Pablo está haciendo algo que no deberíamos hacer. ¿Y qué es? Pues bien, se trata de la presión y la culpa que les impone a estas personas. Verán, Dios sabe lo que necesitamos incluso antes de que lo necesitemos y ya está trabajando para satisfacer esa necesidad.
 - Lo que significa que Dios sabe que la iglesia más pobre de Jerusalén necesita desesperadamente apoyo financiero (es su iglesia), por lo que ya ha preparado de antemano los medios para su sustento, lo que incluye de dónde provendrá, que es de la iglesia más rica de Corinto.
 - Y, como sé por el testimonio de las Escrituras que Dios se encargará de la situación, y debo decir que Pablo también lo sabe, dado que sé que Dios se encargará de esto, no creo que debamos presionar a la gente. Pero si ese es el caso, ¿por qué Pablo insiste tanto en este punto?
 - Es decir, ¿por qué sigue insistiendo en su punto desde diferentes ángulos diciendo cosas como: ahora saben que las iglesias de Macedonia han sido inmensamente bendecidas por la gracia de Dios gracias a sus ofrendas sacrificiales y no querrán perderselo? Y he hablado maravillas de ustedes a las iglesias de Macedonia, y espero que sigan preparando su ofrenda.
 - Voy a enviarte a algunos hombres para que te ayuden, para asegurarme de que cumplas tu promesa. Y, por cierto, ¿no sería vergonzoso que alguien de las iglesias de Macedonia apareciera y no estuvieras preparado después de que yo hablara maravillas de ti? ¿Por qué hace esto? Porque es humano. Porque no es diferente a ti y a mí.
 - Piénsalo. ¿No te identificas con las palabras de Pablo? Especialmente cuando realmente necesitas o deseas algo, o cuando intentas obtenerlo a través de otra persona. Tal vez estés intentando comprar algo o conseguir algo: un trabajo, un terreno, una casa, un coche, una beca.
 - Sea lo que sea, hacemos lo mismo. Presentamos nuestros mejores argumentos y, muchas veces, los reforzamos hasta el final. Y lo hacemos con cada vez más razones. Por qué esa persona debería darnos preferencia a nosotros sobre otra a la hora de conseguir lo que queremos.
 - Pero la pregunta es: ¿debería ser así? No, y les diré por qué. Porque cuando hacemos esto, abandonamos la fe y nos dejamos llevar por la carne. Al hacerlo, esencialmente tomamos el control, excluyendo a Dios de la ecuación. Nos decimos inconscientemente: «Está bien, Dios, yo me encargo».
 - Y no tenemos por qué hacerlo. Es inútil y nunca cambia el resultado final. Dios hará lo que tenga que hacer. A menudo me he topado con esto en mi propia vida, especialmente en lo que respecta a los negocios. Principalmente al intentar conseguir un trabajo. De hecho, sucedió la semana pasada.
 - Me he reunido con una iglesia en otro estado que sufrió un incendio en su templo en julio. Un

consultor nos recomendó para realizar el trabajo, y me he reunido con el pastor y algunos otros miembros de su congregación en al menos tres ocasiones. En cada reunión, repetí una y otra vez las razones por las que deberían contratarnos, intentando convencerlos de que somos la mejor opción para el trabajo.

- Y, por cierto, somos la mejor empresa para el trabajo, pero eso no viene al caso. Lo que quiero decir es que, la semana pasada, cuando me reuní con esta iglesia, me sentí un poco como Pablo, intentando convencerlos de nuestros servicios. Y, sinceramente, sentí que, al adentrarme en el aspecto comercial, estaba dejando de lado mi fe.
 - Lo sentí en mi interior, así que en cuanto lo reconocí, me aparté de inmediato y les dije al pastor y a su esposa: «Oigan, ustedes deciden. Avísenme. Si Dios quiere que haga este trabajo, se hará. Si no, no pasa nada».
- Ahora bien, permítanme decir esto: este es otro de esos sentimientos liberadores que solo pueden manifestarse a través de nuestra fe. El problema es que, aunque lo sepamos, muchas veces, cuando nos encontramos en estas situaciones, volvemos a ceder a los deseos carnales. Y esto siempre será así hasta que maduremos. Maduremos espiritualmente. ¿Y cómo lo hacemos?
 - Lo logramos conociendo a Dios de una manera más íntima. ¿Y cómo lo hacemos? Estudiando su Palabra. Lo conocemos asimilando y analizando correctamente su Palabra en su contexto. En esencia, leemos y estudiamos sus memorias, y poco a poco, con el tiempo, adquirimos mayor confianza en quién es Dios y cómo obra.
 - Esa es la única manera de madurar, y solo entonces comenzaremos a hacer lo que Pablo nos enseñó en [2 Corintios 5:6-7](#), que era ¿qué? Volvamos a leerlo y veamos.

[2 CORINTIOS 5:6](#) Por tanto, manteniéndonos siempre con ánimo, y sabiendo que mientras habitamos el cuerpo estamos ausentes del Señor,

[2 CORINTIOS 5:7](#) Porque por fe andamos, no por vista.

- Recuerda que caminar por fe y no por vista no es solo un eslogan publicitario. Es real, pero no se convierte automáticamente en realidad en la vida de un creyente. Debemos madurar espiritualmente si de verdad queremos experimentar este fenómeno.
 - Ahora bien, esta mañana quizás estés aquí sentado pensando: ¿Quién se cree el pastor Greg? ¿Cómo se atreve a corregir al apóstol Pablo? Y si piensas eso, pues tendrías razón, en cierto modo, pero no del todo. En realidad no lo estoy corrigiendo. Simplemente digo que, en su afán por ayudar a la iglesia más pobre de Jerusalén, se esfuerza demasiado por dejar clara su postura.
 - Pero al final, Dios hará lo que tenga que hacer, y el entusiasmo de Pablo no va a cambiar nada. Ahora bien, esto da pie a más debate si lo pensamos bien. Porque, ¿acaso no estoy diciendo que nunca debemos luchar por aquello en lo que creemos? No, en absoluto.
 - Lo que quiero decir es que siempre debemos dar lo mejor de nosotros, prepararnos y presentar nuestra mejor propuesta. Pero cuando cruzamos la línea (y sabemos dónde está esa línea), cuando pasamos de la fe a la carne, es entonces cuando debemos retroceder. Y si eres creyente, solo tú sabes dónde está esa línea.
 - Sé dónde está el problema, porque siempre paso de la paz a la ansiedad. Y cuando empiezo a sentirme estresado por la situación, sé que es entonces cuando me dejo llevar por lo espiritual. Y, sinceramente, creo que esa es la mejor manera para que todos sepamos distinguir la diferencia.

- Pero volviendo a mi afirmación inicial: ¿Está Pablo haciendo algo mal? Bueno, depende. ¿Actúa guiado por la carne o por el espíritu? Yo digo que Dios incluyó este escenario en las Escrituras para enseñarnos una lección, aunque el propio Pablo no lo supiera.
 - Y con estas lecciones concluiremos hoy. La primera lección es la que acabamos de aprender: debemos confiar en Dios porque Él sabe lo que necesitamos incluso antes de que lo necesitemos, y no tenemos que preocuparnos. Simplemente confiemos en Él.
 - Pero al mismo tiempo, mientras aprendemos las lecciones que Pablo presenta, las que por ejemplo hemos aprendido en las últimas semanas. Las que hablan de dar con sacrificio, que ocurre cuando nos sacrificamos "más allá de nuestras posibilidades", que es lo que yo llamo el mensaje superficial.
 - También existe un mensaje más profundo. Como hemos aprendido con la Biblia, está el mensaje (el que lees) y luego está el mensaje subyacente, el que no lees. El mensaje superficial suele ser claro, pero el mensaje que se esconde tras él no siempre lo es.
 - Esta mañana, el mensaje más profundo de Dios es que (sin importar nuestras pasiones), Dios siempre hará lo que tiene que hacer. Así que no te preocupes.
 - Entonces, ¿creo que Pablo se equivoca? Creo que Pablo insiste mucho, pero también sé que en su insistencia se esconden profundas verdades espirituales. Así que no, no creo que Pablo se equivoque, porque Dios nos enseña algo a través de sus escritos, a través de sus acciones.
- Sé que esto puede sonar contradictorio, pero les aseguro que no es así. Pablo está haciendo lo que hace, y al hacerlo también aprendemos sobre el carácter de Dios y cómo Él obra.
 - Por ejemplo, cómo nuestra generosidad activa la gracia de Dios al traernos una obra sobrenatural a través de una abundancia de gozo. Pero, al mismo tiempo, también se nos muestra la presión y el estrés que genera el celo de Pablo, lo cual nos enseña otra lección sobre esperar en Dios y confiar en Él para obtener el resultado.
 - Recuerden, como siempre digo, Dios y su Palabra son como un caleidoscopio. Son azules y verdes, o quizás azul verdoso. Su Palabra tiene tantas facetas, lo que hace que la Biblia sea diferente a cualquier otro documento antiguo.
 - Así que, esta mañana, acéptalo tal como es y recuerda que Dios sabe lo que necesitamos antes de que lo necesitemos, y si debemos tenerlo, sea lo que sea, Él nos lo proveerá. De hecho, ya está obrando para proveerlo.